

África. Agricultura ecológica contra pobreza e inseguridad

Alimentar a más de 6.000 millones de personas (y a más de 9.000 millones en 2050) requerirá una gran variedad de métodos agrícolas creativos y sostenibles, que no solamente sean capaces de proveer alimentos, sino también de mantener el valor de los recursos naturales como son los bosques, los humedales y la tierra en que se basa la agricultura. La aplicación de los métodos de agricultura industrial del siglo XX como solución única y global para el siglo XXI no va a ser de mucha utilidad.

La Conferencia sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas UNCTAD y el Programa Medioambiental de las Naciones Unidas UNEP, mediante su Grupo de Trabajo PNUMA.UNCTAD para la Mejora de la Capacidad en materia de Comercio, Medioambiente y Desarrollo (CBTF), le dan gran importancia a la seguridad alimentaria y han unido sus fuerzas para cooperar en la búsqueda de soluciones sostenibles.

Este estudio examina la relación entre la agricultura ecológica y la seguridad alimentaria en África, en especial en el Este de África, que es donde CBTF ha estado implementando un proyecto sobre agricultura ecológica desde 2004.

La agricultura ecológica es un sistema de producción holística basado en la gestión de un agro-ecosistema activo en lugar de la adición de productos externos, y que pone en práctica conocimientos tanto tradicionales como científicos.

Este estudio pone de manifiesto que la agricultura ecológica puede llevar a la seguridad alimentaria en África de manera más eficaz que la mayoría de los sistemas de producción convencional, y que aquella cuenta con más probabilidades de resultar sostenible a largo plazo.

Esta conclusión no está reñida con los descubrimientos de la Conferencia Internacional sobre Agricultura Ecológica y Seguridad Alimentaria de la FAO, que tuvo lugar en mayo de 2007. Entresacamos uno de los llamamientos de dicha conferencia, "animamos a políticos y organizaciones de cooperación al desarrollo de África y del mundo entero a volver a mirar a este prometedor sistema de producción con nuevos ojos, ya que no solamente ofrece una mayor seguridad alimentaria, sino todo un abanico de beneficios económicos, medioambientales, sanitarios y sociales".

Nuevas muestras evidencian que las prácticas ecológicas que se están llevando a cabo en África aumentan las cosechas, mejoran la calidad del suelo y favorecen la economía de los pequeños agricultores. Según un informe de las Naciones Unidas presentado hace unos días, la agricultura ecológica ofrece a África una oportunidad inmejorable para romper el círculo de pobreza y malnutrición que azota el continente desde hace varias décadas.

Según el director del Programa Medioambiental de las Naciones Unidas, Achim Steiner, el informe Agricultura Ecológica y Seguridad Alimentaria en África" muestra que la capacidad de la agricultura ecológica para contribuir a alimentar el planeta puede ser muy superior que lo que se había supuesto".

La combinación de la creciente población, las escasas lluvias y los suelos cada vez menos fértiles, junto con el alza de los precios de los alimentos han dejado a todo el continente africano en manos del hambre. El cambio climático, con sus sequías e inundaciones, solamente puede empeorar esta situación. Los gobernantes de África siempre han supuesto que la agricultura moderna y mecanizada era necesaria para evitarlo, pero todos los esfuerzos que se han realizado hasta ahora han tenido poco impacto sobre la escasez de alimentos y el medioambiente. Ahora, la crisis mundial alimentaria ha provocado nuevos llamamientos a una modernización masiva de la agricultura en el continente más pobre del planeta, entre cuyas insignias para evitar la inanición

se encontraban el cultivo de transgénicos y las granjas industrializadas.

El mes pasado, el científico británico S Sir David King afirmaba que las actitudes anticientíficas que toman las organizaciones no gubernamentales y las Naciones Unidas eran responsables del retraso que está sufriendo la revolución verde en África. “El problema es que la conversión hacia la agricultura ecológica que se está llevando a cabo en el mundo occidental (un estilo de vida de una comunidad con excedente alimentario) y su actual oposición a la tecnología aplicada a la agricultura en general y a los transgénicos en particular, también ha sido adoptada en toda África, con la salvedad de Sudáfrica, lo que está teniendo efectos devastadores”, afirmó.

El estudio llevado a cabo por el Programa Medioambiental de las Naciones Unidas sugiere que la agricultura ecológica a pequeña escala puede producir mayores cosechas, lo que se creía que solamente podía lograrse mediante la agricultura industrial, sin los costes medioambientales y sociales que esta última conlleva.

Mediante un análisis de proyectos en 24 países africanos se demostró que las cosechas se habían duplicado en los campos en que se ponían en práctica los métodos de cultivo ecológico. Este aumento de la cosecha supuso un 128% en el Este de África.

“La agricultura ecológica puede entenderse desde varios puntos de vista”, afirma Mr. Steiner, economista: “Algunos la ven como la salvación, otros como un nicho de mercado y otros como un producto de lujo. Este informe, sin embargo, sugiere que podría contribuir de manera importante a eliminar la pobreza y la inseguridad alimentaria”.

El estudio demuestra que los resultados obtenidos mediante prácticas ecológicas eran superiores a los obtenidos mediante sistemas tradicionales y de agricultura intensiva. En él también se exponen los enormes beneficios medioambientales como son la mejora de la fertilidad de la tierra, mejor retención de agua y resistencia ante las sequías. El informe señala también el papel que desempeña el aprendizaje de prácticas ecológicas en la educación local. Los defensores de la tecnología genética aplicada a la alimentación insisten en que esta es necesaria para alimentar al mundo. Pero esta forma de agricultura requiere dinero para adquirir las semillas patentadas y los herbicidas (ambos registran precios récord en la actualidad), ambos necesarios para el cultivo de transgénicos.

Los expertos en agricultura regional llevan años apelando a la “buena agricultura”, más que a la agricultura exclusivamente ecológica o de tecnología genética ya que factores como las mejores semillas, la rotación de cultivos, el regadío y el acceso al mercado no colaboran a día de hoy con el agricultor africano. La certificación ecológica en países como el Reino Unido y Australia sigue presentando una barrera invencible para la mayoría de los exportadores africanos, afirma el informe. Por este motivo indica que un mejor acceso al mercado implicaría que los agricultores obtuvieran mejores precios por sus productos lo que llevaría a una mejora en sus métodos de producción.

Fuente

Foto Portada

Compartir

(fin del artículo)